

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



20 céntimos

GERTRUDE OLMSTEAD

bellísima "star" de la Metro Goldwyn

Año XVI - Núm. 810

20 de Octubre de 1927

LA DIABLESA



Otra película
extraordinaria de
**SELECCIONES
CAPITOLIO**
para la temporada
1927-28
ARTE - LUJO - BELLEZA

Siempre lo mejor de lo mejor

MUY PRONTO...

ESTRENO

**CAPITOL
CINEMA**

EXITO

SIN PRECEDENTE

La Rue de la Paix

Andréé Lafayette - León Mathot - Malcón Todd

Lujosa presentación

Maravillosa interpretación - - Asunto real y sublime

ES UNA PELÍCULA
PROCINE

AÑO XVI

NÚMERO 810

Propietario: MANUEL CORONAS

Director: J. PEREZ DE LA FUENTE

Administrador: JOAQUIN NOY

Director musical: VICENTE QUIROS

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves 20 de Octubre de 1927

Representante en Madrid:

MAURICIO IMBERT

Calle de Lope Rueda, núm. 9.

Centro general de reparto en Madrid:

DON MANUEL FERNANDEZ

Kiosco de periódicos del Paseo Recoletos

Precio de subscripción: España, 2'50 ptas. trimestre. — Extranjero, 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal
 Redacción y Administración: Séneca, 11 — BARCELONA. — Teléfono 2450 - G.

AL MARGEN DE UNA CAMPAÑA

El cooperativismo produce efectos insospechados

En anteriores artículos he expuesto a grandes rasgos lo que es y lo que significa el cooperativismo, así como también las ventajas que de él pueden derivarse.

Es una verdad inconcusa y a todas luces evidente que la agrupación reglamentada y debidamente ordenada de fuerzas produce efectos tanto más importantes cuanto mayor sea la calidad de tales fuerzas y cuanto mayor sea la ordenación que la presida. Y esto que acaece en todas las actividades no deja de tener lugar en el cooperativismo. Como su mismo nombre lo indica, se basa este sistema en la aportación mutua de capitales y energías que, puestos en movimiento, produzcan resultados prácticos, capaces de llenar los afanes y deseos de los propulsores.

Mirado, pues, desde este punto de vista—y no puede mirarse desde otro—fácilmente se comprenderá el deber que tiene de sumarse a una obra de esa naturaleza todo aquel que sea amante de la prosperidad de los negocios y por consiguiente de la riqueza patria.

Aun cuando un individuo no hubiese sentido jamás el mutualismo—queda sentado que el cooperativismo es una modalidad del mutualismo—y aunque nunca hubiese oído hablar de semejante sistema no debe permanecer sordo al llamamiento que se le hace. No debe olvidar que, a pesar del individualismo que se ha apoderado de los hombres, mejor dicho, que es ingénito en ellos y por debajo de la maleza espiritual que lo rodea late el afán de asociarse para aquellos fines cuya consecución parece imposible. Hay una inclinación en germen hacia los demás y tanto uno como otra se excitan y adquieren vigor cuando sobre nuestro ánimo se derraman las doctrinas mutualistas.

Buena prueba de ello la tenemos en las numerosas y bien nutridas entidades de esta índole. Relacionar una por una las cooperativas de producción, las de consumo, las de ahorro, las de construcción, las sociedades de socorros mutuos para caso de enfermedad o para casos de defunción o de invalidez; ocuparían algunas páginas y aunque tal vez ello pudiera servir de apoyo eficaz a cuanto vengo diciendo, no creo necesario hacerlo. Cúmpleme citar, no obstante, algunas, las de más importante relieve, tales como: "La Flor de Mayo", de consumo y ahorro; la "La Mutua de Jesús Sacramentado" y "La Setembrina", para casos de enfermedad, y

la benemérita "Agrupación Mutua del Comercio y de la Industria", para casos de defunción y de invalidez.

Resulta edificante y halagador, al propio tiempo observar el entusiasmo y el tesón que anima a todos los componentes de estas entidades. Cuán convencidos están de la bondad de las doctrinas mutualistas lo demuestra, entre otros, el hecho de que son en muy reducido número los que se dan de



ESTHER RALSTON

baja, a no ser que razones poderosas, y a veces incontrovertibles, les obliguen a dar este paso. No es el arrepentimiento de haberse asociado lo que, cual pesadilla atormentadora, les aguijonea el espíritu; es el entusiasmo más acendrado lo que les anima a seguir adelante, siempre adelante.

¡Qué de cosas pueden salir del cooperativismo! Yo recuerdo haber oído contar que en una de las más industriosas barriadas de esta ciudad había una familia oriunda de una de las provincias catalanas que había fijado aquí su residencia. El jefe de la misma se dedicaba al oficio de tonelero. En la época a que me refiero no eran muy elevados los jornales que disfrutaban estos obreros.

Esta familia, pues, tenía un hijo que a un talento natural unía una aplicación ejemplar. Llegó a cumplir los doce años y el maestro vióse en el caso de advertir al padre del muchacho que eran tan notables los progresos que había hecho éste que le aconsejaba que le hiciese estudiar alguna carrera, pues era lástima no aprovechar las do-

tes y buenas disposiciones de tan aventajado alumno.

La situación en que este hecho colocaba al buen padre de familia, no tenía nada de halagüeña, pues si por una parte le enorgullecían, por otra parte le originaban gran pesar al considerar que se vería obligado a consentir que se malograsen por carecer de medios.

El caso es que vendiendo la poca cosa que tenían en el pueblo y sacrificándose en aras del porvenir de su hijo, pudieron conseguir que éste estudiase y terminase con aprovechamiento la carrera de medicina, llegando a ser, sino una lumbrera precisamente, un elemento de positivo valor dentro de los médicos.

Y ahora pregunto yo. ¿No hubiera sido una gran lástima el que se hubiesen visto agostadas en flor las excelentes condiciones del protagonista del anterior relato? ¿Podía el cooperativismo facilitar una solución adecuada que desvaneciese los obstáculos que se presentaban para conseguir los resultados que se dejaban vislumbrar?

Si aquel padre hubiese sido socio de alguna cooperativa y entre los elementos de ésta se hubiese sentido el ideal con aquella pureza y sinceridad con que deben sentirse las ideas grandes, las ideas nobles, las ideas altruistas, en fin, la sociedad hubiese podido suplir lo que faltaba y el beneficiado hubiese sido el propagandista más acérrimo del cooperativismo.

He citado este caso—y conste que *relata referro* para que se vea un poco, muy poco de lo que puede producir la reunión de hombres que guiados por el ideal cooperativista se han agrupado para escogitar recursos y medios que hagan más llevadera la vida de los pobres. Y conste que entre éstos incluyo a la llamada clase media, pues, para mí, no hay más que dos clases; pobres y ricos; los que comen y los que ayunan; aquellos a quienes todo les sobra y aquellos a quienes falta, a veces hasta lo más indispensable.

A estos últimos, a los humildes, a los desheredados me dirijo, exhortándoles a que se apresuren a alistarse en las filas del cooperativismo aunque sean llevados por el egoísmo, que aunque contradictorio con el altruismo que debe inspirar estos ideales puede admitirse como un mal menor pudiendo aplicar en todo caso y *mutatis mutandis*, aquello de que "la caridad lo purifica todo".

J. PARDINILLA

El Cine visto por dentro

por
Carl
Laemmle

(Continuación)

El promedio de asistencia a los cines del país, en una semana asciende a 50.000.000; dólares 620.000.000 se cobraron por admisiones durante el año 1926. Se deduce, pues, que los cines se reparten diariamente siete millones de población.

Hay 20.500 teatros en los Estados Unidos con más de 18.550.000 asientos.

La cantidad que en sueldos se paga en los estudios alcanza anualmente la suma de \$ 75.000.000; en anuncios en periódicos y revistas se pagan \$ 15.000.000 al año.

Anualmente también se gastan \$ 7.000.000 en fotografía, grabados, litografías y otros accesorios indispensables a la producción. El año pasado se alquilaban películas por valor de \$ 85.000.000 de los que el 30 ó 40 por 100 habíanse ya empleado en publicidad y anuncios.

Teniendo en venta algo que sea precisamente del deseo del público no reparamos en gastos. Para poder obtener el logro de ese objeto se hace necesario el dirigir la publicidad de modo inteligente y directo; al mismo tiempo que se requiere el empleo de escritores y escribientes para poder atender a la correspondencia con editores de periódicos y revistas, exhibidores de "films" y por fin con el público. No hay otro negocio que ofrezca tantos ángulos. Volúmenes podrían escribirse de lo que hacemos y de lo que no hacemos que debería hacerse. Alguien dijo: "Nuestro negocio no es precisamente caótico, pero mucho tiene de caótico."

Un día vino a decirme el propietario de un cine que nuestros carteles no eran lo bastante sensacionales y mientras así decía me señalaba uno pegado a una pared. En ese cartel yo ví una obra de arte; al menos yo así lo consideré. En ese cartel se ponía en evidencia un grandioso esfuerzo por parte del artista para elevar el anuncio del plan común. "No tiene sal y pimienta"; dijo él, "es demasiado bonito; carece de acción". Yo quedé atontado, pero me repuse, y en el peor tono que pude aceptar le contesté: "Yo me imagino que dándole una capa de rojo es como podría únicamente ponerme al nivel

de su buen gusto de usted." Contrario, muy contrario a lo que me imaginé él se volvió admirado: "Sí, sí, eso es, eso es exactamente lo que necesito para atraer al público."

Así como el cine es un desarrollo del teatro, propiamente dicho, y algunas veces has-



*Olive Borden, Margaret Livingston
y Clifford Holland en simpático
grupo*

ta mejoramiento del mismo, el poste del cine es hijo del teatro. Los carteles teatrales habían llegado a un considerable desarrollo poco antes del nacimiento del drama silente, pero parece que la juventud de la nueva industria ha infundido grandemente su vigor en las artes litográficas y ensanchado el campo de la imaginación del dibujante.

LOS PRIMEROS CARTELES

El cartel de un hoja mide, por lo común, cuarenta y dos pulgadas de largo por veinte y ocho de ancho. Los carteles o trabajos litográficos hechos para llamar la atención del público son casi siempre de una sola hoja de papel. Hay carteles que constan hasta de veinte hojas. No hay casa litográfica que pueda vanagloriarse de tener máquinas que puedan imprimir carteles mayores de una hoja. Esto obliga al dibujante a dividir su trabajo en partes cada una de cuarenta y dos por veinte y ocho pulgadas. Los litógrafos tenían siempre en existencia un buen número de escenas culminantes que nunca faltaban en cada película.

Los primeros carteles, en que solo apare-

cían el nombre de la película y el de la compañía eran impresos en uno, dos o tres colores y a lo más medían tres hojas. El nombre de la compañía variaba en el cartel tantas veces como la película cambiaba de manos en su camino, de un estado a otro. Esta situación duró hasta que se organizaron importantes compañías que empezaron a regular el negocio en cuanto a títulos de propiedad y exhibición se refería.

Aun cuando el color y la acción del primitivo cartel de cine eran en aquel entonces atrevidos, debemos admirar al menos, los esfuerzos del artista que tenía entera libertad. Hoy su trabajo ha de pasar por la inspección de casi todos los directores de la firma productora antes de ser llevado a la litografía.

Allá por el año 1909 algunos litógrafos se especializaron en la producción y distribución de carteles de cine, pagando a las compañías productoras de películas un tanto semanalmente por el privilegio de un año de tarea, vendiendo ellos por su cuenta y riesgo a los exhibidores. Estos contratos llegaban a firmarse hasta por tres años, aumentando la contribución a los productores a medida que se iba desarrollando el negocio. Poco después de la guerra fué suprimida esa contribución y se hicieron arreglos para una equitativa participación en los beneficios.

Cuando yo entré a formar parte de la industria cinematográfica era muy escasa la demanda de carteles; en muchos casos limitada a 125, pero a partir de "Desde el fondo del mar" la calidad, cantidad y tamaño de los carteles de cine ha ido en favorable aumento.

COMO EN EL CIRCO

A partir de la mencionada película se ha venido haciendo el cartel de seis hojas de tamaño que se puede llamar hoy característico del cine. Una de las pocas veces en que el cartel de cine siguió el estilo del de circo, fué cuando anunciamos la gran película de cacería de Paul Rainey. Estos cromos se hicieron, como dije, según la mejor manera de los empresarios de circo y podían verse en ellos tantas fieras como en un parque zoológico.

La casa "Universal" fué la primera en dar a conocer los carteles-telégramas. La demora con que los estudios de California



*Una escena de conjunto de Lances del querer que siempre es necesario
ensayar varias veces*



*Una escena en tres cuartos, como profesionalmente se les
denomina, de Amor a gran velocidad son objeto de mucho
cuidado*

anunciaban la producción nos obligaba a solicitar la información telegráfica de lo más culminante de la película por exhibir. Cuando se nos contestaba, preparábamos el anuncio basado en la información telegráfica. Este método es todavía usado en casos de urgencia. En el curso de la práctica nació también el cartel en que, por no dar a conocer el nombre ni la naturaleza de la obra, se excitaba la curiosidad del público.

Poco a poco el trabajo artístico del cartel fué mejorando gracias a contratos que se formaron con artistas de renombre, como Willy Pogany, Charles B. Falls, Arthur Cobey, Arthur Triedler, Georges Ilian, Lou Francher, Edward Penfield y George Peters. Sus dibujos seguían los dictados de la escuela establecida por los hermanos Beggarstaff, dos artistas ingleses, los primeros en trabajos para carteles.

Las leyes por qué se rige todo negocio de espectáculo fueron sancionadas centenares de años antes de la invención del cinematógrafo y éste no las ha alterado en el menor grado. Esas leyes no serán alteradas mientras no altere la humanidad misma.

EL BUEN HUMOR

Cuando se va a una función se va a ella con buen humor; dispuesto por lo menos a ser entretenido; así pues no hallamos entretenimiento en aquello que no comprendemos. Si la mayoría de los espectadores en un cine no comprenden la intención del autor hasta que llegue el "fin" de la película, y no está conforme con la disposición que él haya hecho de los caracteres, saldrá del local disgustado y nada bueno dirá de la obra a quienes le pregunten de ella. Esto, naturalmente, se convierte en una propaganda sin rival y sin coste.

Ahora bien, la propaganda directa, de viva voz, bien encauzada, produce buenos resultados en ciertos casos. Los métodos de que se vale el circo favorece y está adecuado a películas de cierto calibre.

El circo desde sus primeros días se ha valido de la publicidad ruidosa, de la de bombo y platillo y, aunque no lo parezca, aun en la fecha actual lo es de resultados prácticos. Durante muchos años el mejor anuncio de que disponía la famosa compañía de circo P. T. Barnum, eran los discursos que hacía el propio Phineas desde una plataforma. Si se podía ver y oír a ese gran "clown" no eran necesarios carteles por llamativos que fuesen. No cabe duda de que existe, aunque sutilmente, una gran armonía entre este género de publicidad y el "hu-

mor festivo que en el público se trata de explotar. Y es, pues, necesario adaptar ese género de publicidad a la naturaleza del artículo que se anuncie, teniendo en cuenta para las producciones delicadas métodos de mejor tono.

Pero todo esto no es sino eslabones de una gran cadena...

EL DEPARTAMENTO DE LOS "BOMBOS Y PLATILLOS"

Ha sido, pues, necesario la creación del departamento, que llamamos nosotros de propaganda, que se hace responsable de cuanta ayuda sea necesaria al exhibidor. Es entonces este, departamento, el que tie-



Tom Mix en una escena que muchas veces cuesta algún tropiezo

ne la iniciativa para la determinada campaña en pro de la película por la cual se haya firmado contrato, o hecho arreglo, determinado empresario o propietario de su local.

Mientras la película se está haciendo en los estudios, el director del departamento obtiene una sinopsis de la misma y empieza ya los preparativos de la campaña que estará siempre de acuerdo con la obra. Selecciona los rasgos más característicos de aquella, toma nota del nombre de la estrella o estrellas que en ella actúan, el nombre del director de escena y de cuantos detalles puedan ponerle en íntimo conocimiento con la obra que habrá de dar a conocer por medio del departamento que dirige.

El deberá crear planes muy originales cuya ejecución facilite la exhibición en el teatro, pues ya sabido es que cuando el empresario no ha anunciado su espectáculo al público, éste no le visita.

Para evitar este fracaso se vale de la co-

operación de los periódicos y exhibe fotografías o anuncios en vitrinas de establecimientos varios y en los vestíbulos de su propio local.

También se ha puesto en práctica, en combinación con la prensa, la distribución de entradas gratuitas u objetos de novedad o reclamo, gratuitamente, y también se ha organizado una gran variedad de certámenes.

Siempre con el objeto de atraer al público, he visto dar a los vestíbulos infinidad de aspectos, siempre relacionados con el ambiente de la película en proyección. Para no pecar de prolijo citaré sólo algunas de estas atracciones: campamentos de gitanos o de indios, teatros en miniatura, aeroplanos y paisajes del desierto o de alguna isla de los mares del Sur. Durante la guerra, y aún después, abundaron las reliquias de la misma.

LOS REPRESENTANTES DE LA PRENSA

En las vitrinas de los establecimientos radicados en la vecindad del local se han exhibido a veces portamonedas, libros, fotografías de estrellas, trajes y vestidos antiguos y de un modo o de otro dando siempre a conocer el carácter y título de la película.

Mucho se ha hecho con el fin de reducir a lo más mínimo el gasto de los anuncios y publicidad por medio de los periódicos, pero con ello no se ha obtenido otra cosa que la enemistad de los editores de éstos.

Nuestra misma organización ha caído algunas veces en ese error y yo, por ser su presidente, he sido hecho responsable de ajenas culpas.

Teníamos una película que debía aparecer en Broadway. Era "La Virgen de Estambul", de la que Priscilla Dean era la protagonista. Arreglos se hicieron en el departamento de propaganda para que en el vestíbulo del local de Broadway una escena del harem atrajese la atención de los transeúntes con canciones y bailes de su tierra. Poco después, por el vestíbulo de algunos de los principales hoteles, se paseaba un individuo vestido a la turca y se hizo correr la voz de que este sujeto era un emisario del Sultán en busca de una esclava escapada del serrallo de su señor. A pesar de todo no apareció por algún tiempo en los periódicos nada relativo a nuestros turcos. (Continuará)



Una escena de Por la razón, película de época que requiere, como todas las de tiempos pasados, mucha documentación



La expresión justa y acertada de la escena a interpretar es lo que más cuesta a los actores. Ved que justeza encierra esta escena de Niña a la moderna

Alice Terry, la estatua griega de Vincennes

Hace pocas semanas se anunciaba la «reprise» de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», y por una objetiva curiosidad quisimos contemplar nuevamente esta película que tan gran éxito obtuvo algunos años ha.

Lo primero que advertimos es que nuestra curiosidad no era en este caso privativa nuestra. Muchas otras personas, algunos miles, en su mayoría señoras, habían acudido al anuncio de este film. Sin embargo, como nos place ser registradores de las conversaciones que preceden a un film esperado, para poder analizar el ambiente exacto en que nos encontramos, pudimos observar, que quien atraía con preferencia a este público, era el malogrado galán Valentino.

Con la sinceridad que nos es habitual, debemos confesar que no fué el héroe de la fiesta quien nos había atraído a nosotros a aquel cinema. Nunca hemos sentido la idolatría tan generalizada por el «pobre Rudy» y aunque hemos de hacer constar que era un artista estimable e inteligente, lo que en realidad nos atraía a esta reprise, era el deseo de hacer una observación comparativa entre la técnica y desarrollo de un film de ocho años atrás y otro reciente, también de guerra y de la misma firma, como lo era «El Gran Desfile».

Entrambos habían adquirido en su estreno una enorme aceptación y parecía que jamás habían de envejecer.

Desde luego, puede afirmarse que «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», son ya viejos, cuando apenas cuentan unos años de existencia, y eso debe achacarse, más que a imperfección de la técnica entonces existente, al progreso desproporcionado que ha obtenido en los últimos tiempos el arte de hacer películas.

Pero nuestra presencia en esta reprise tenía también un motivo particular. Desábamos ver de nuevo, y someter a una nueva crítica a la protagonista del film, Alice Terry.

«Los cuatro jinetes» tuvieron la virtud de lanzar definitivamente a todos o a casi todos sus intérpretes, y con una suerte proporcionada, todos ganaron una rápida situación en su carrera.

Rodolfo Valentino, en su primera producción pasó a la categoría de ídolo, pero también era ésta la primera presentación de Alice Terry, y ésta no consiguió menor gloria que su partenaire.

Alice Terry nos pareció esta vez más se-

cada y sentimental parisina, debía tener para cualquier otra americana una dificultad insuperable. Pero Alice se nos presenta espléndida de refinamiento, con toda la gama de sentimentalismo y sensualidad de una verdadera pasión de 1914.



ALICE TERRY

rena, más augusta, más fría, y sin embargo, más secretamente apasionada que nunca.

Su papel de Mme. Laurier, la compli-

América produce especímenes de mujeres poco complicados. No negamos, por el contrario, damos fe de ello, que esta clase de americanas, estridentes, despreocupadas,



alegres y semidesnudas sin impudor, son sencillamente admirables ¡Pero la escuela europea, es tan diferente!

La mujer europea, con su civilización vieja, con sus prejuicios y con su moral, es difícilmente interpretable por una hija de la maravillosa tierra americana. Por lo menos con la fidelidad que nosotros, europeos, requerimos.

Pero Alice Terry, natural de Vincennes, del estado de Indiana, parecía mejor, para nosotros una burguesa aristocrática de Saint Cloud o de Passy que una estudiante de la escuela de música y declamación de una ciudad de provincia americana.

Su distinción fría y su arrogancia. Su complejidad, sus mismas toilettes, más parecen un producto de los salones del viejo París que de la provincia semilabriegue norteamericana.

Por eso íbamos nosotros, con delectación especial a contemplar a aquella figurina, fría y bella como un mármol de la antigua Helade, que había nacido en Norteamérica y contrastaba singularmente con el italiano — pseudo-romano — moderno, que parecía a su vez, fruto de la novísima civilización americana.

Este era el contraste vivo para nosotros. «Mare Nostrum» no hizo más que confir-

marlo por lo que a Alice Terry se refiere. Hoy, «El mágico dominio», rodado frente a las azules aguas del Mediterráneo, que nos hablan de las divinas églogas del viejo Virgilio, nos presenta de nuevo esta visión de de estatuaria praseitética que es Alice Terry.

Ella es como las Venus eternas que nos ofreció Grecia, y como en éstas, todo es en ella armonía y serenidad.

Ni estridencias, ni contrastes, ni expresividad. Parece tallada en mármol de la Tracia y su cara no tiene contracciones ni parece querer expresar nada. Con todo, nos sobrecoje con la complicada psicología que esconde este alma serena en apariencia.

Es una mujer que puede ser Helena y que puede ser Penelope. Tan dulce o tan fatal como se quiera, y dentro de esta multiplicidad encarna una gran actriz que ha de dominarnos siempre con su grandeza de heroína clásica.

La belleza de esta actriz acaso no tiene comparación. Sus ojos grises son tan perfectos, tan finas y bien arqueadas sus cejas, y tan recta su nariz, que parecen responder

exactamente a todos los cánones de belleza clásica.

Sin embargo, hay algo en ella que inquieta. Es su boca, una boca de labios finos, estilizados y de un arco de milagro. Una boca perversa que juega un ritmo de voluptuosidad con las aletas de la nariz móviles y sensuales.

Alice Terry no es rubia como generalmente se supone. La clara cabellera a que nos tiene acostumbrados es una simple peluca que usa casi siempre, desde que interpretó «Los cuatro jinetes», quizás por creer, como la señorita Anette Loos, que los caballeros las prefieren rubias. En realidad, ella tiene el cabello castaño, lo que sin duda la hace más bella por contraste con su piel blanquísima y sus ojos claros.

Se halla casada con Rex Ingram, el gran director que la descubrió, y en la actualidad habita en Niza, donde viene trabajando para la Metro Goldwyn, en producciones europeas, dirigidas por su marido.

A. DE RICCI.



(Las escenas que ilustran esta página pertenecen a la hermosa producción Metro Goldwyn El mágico dominio)



TIVOLI



Día 21

Día 21

ESTRENO

Enferma de Amor



Una delicada comedia FIRST NATIONAL
de la genial

COLLEEN MOORE

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Cada día parece tener más fuerza y atraer con más energía, los «spotlights» a los actores de teatro y a los que por diferentes causas, después de haber actuado ante ellos se han dedicado al teatro. Frank Keenan, veterano actor de la pantalla, que abandonó ésta por visitar los escenarios con una compañía dramática, después de seis años de ausencia, añorando seguramente la vida del estudio cinematográfico, ha vuelto a él cual hijo pródigo, dispuesto a volver a cosechar como actor mudo los aplausos que recogiera durante su primera campaña y a continuar sus éxitos como actor dramático. Bienvenido sea el ilustre actor y que la suerte le sonría en sus comienzos, es lo que todos los que vivimos por aquí le deseamos.

Natalia Kingston, parece que a pesar de que el éxito le sonríe y que sólo recibe agasajos y triunfa en todas partes, ahora a los suyos, y en vista de ello y para pasar una temporada con sus padres, ha solicitado unas vacaciones que le han sido concedidas y que está disfrutando en un pequeño pueblo del estado de San Francisco.

Al momento de partir, uno de los que fuimos a despedirla le preguntó a dónde se dirigía y no quiso contestar, pues seguramente tuvo miedo que fuesen a turbar la calma de su merecido reposo, sus muchos admiradores, de los que, por lo visto, quiere estar alejada durante algún tiempo, sin du-

da para que luego, al volverla a ver, la admiremos más que ahora.



Amor puro y divino se desprende de esta escena de La mujer desnuda

El astro rey, se ha permitido una vez más el lujo de no dejar filmar varias escenas de una nueva cinta por no haber aparecido en el transcurso de veintiún días du-

rante los cuales una de las compañías de la Metro-Goldwyn, que, estaba en Tanforana para impresionar unas vistas de carreras de caballos. Como supondréis, les fué imposible filmar a causa de la ausencia del Sol.

Los gastos que ocasionó el viaje a Tanforana, de toda la compañía, que estaba integrada por jockeys, caballos, «extras» y los conocidos artistas Marcelina Day, Wesley Barry y el Director Harry Schenck, fueron bastante considerables, y, por lo tanto, las pérdidas que el Sol ha causado con su infortunidad son de importancia, sin embargo, y a pesar del contratiempo, es de esperar que la película en cuestión continuará filmándose y que dentro de breves días volverán a salir para el lugar mencionado los actores que la están impresionando y que el caso no tendrá más consecuencias que el gasto extraordinario que esto representa.

Como se verá en todas partes ocurre lo mismo y lo imprevisto es el mayor inconveniente con el que tienen que luchar siempre los productores de películas.

Después de varias reclamaciones interpuestas por la señora de Cullen Landis, acusando a éste de que no le daba dinero suficiente para la manutención de sus hijos, hace pocos días ha vuelto a presentar denuncia por la misma causa, y ésta, como las anteriores, ha sido fallada por el Juez femenino, Georgia Bulloch, en contra de la demandante.

¡Mala suerte que tiene una! Se habrá dicho la esposa de Cullen Landis en vista de sus repetidos fracasos; sin embargo, se espera una nueva denuncia y la interesada esperará seguramente que al fin el fallo le sea favorable.

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood, septiembre 1927.

HISTORIA DE UN AMOR PURO... DE UNA PASION PECAMINOSA... Y POR ULTIMO, DE UN SUFRIMIENTO INFINITO QUE, POR SU MISMA MAGNITUD, TRAE EL PERDON Y LA CALMA A DOS ALMAS TORTURADAS

“RESURRECCIÓN”



Conchita Piquer y Joaquín Carrasco ante un puesto de periódicos típico de nuestra tierra en El negro que tenía el alma blanca



Valentín Parera, después de haber lucido sus facultades para la esgrima en El negro que tenía el alma blanca

Paramount Films
S. A.

HOTEL IMPERIAL

Superproducción Paramount

Una de las mejores creaciones de

Pola Negri

secundada por JAMES HALL

*Mañana viernes se estrena
en el COLISEUM
y TIVOLI*

Casa Central:
Paseo Gracia, 91



Barcelona

Madge Bellamy aprende a jugar a tennis

Todas las "estrellas" de la Farándula Silente son aficionadas a conocer toda clase de sports y los más bellos y de más elegantes posturas son para ellas los preferidos.

A Bebé Daniels le ha dado ahora por la natación y las carreras pedestres. Lo primero fué por afición, pero lo de las carreras no ha tenido nadie más la culpa de que le gusten que Charles Paddock, el campeón olímpico que supo encender en el pecho de Bebé Daniels la llama del amor.

Anita Stewart gusta de la gimnasia y los sports corpulentos.

Norma Shearer, la natación.

Colleen Moore y Mildred Davis, la equitación.

Mary Pickford, el golf.

Claire Windsor, adora solo jugar cos muñecas.

Lya de Putti, dice que el mejor sport es un hermoso parque de atracciones.

Mae Murray, no encuentra nada mejor que el baile.

Y así sucesivamente iríamos citando los gustos deportivos de las "estrellas".

Pero lo raro, verdaderamente extraordinario es que una gran "estrella", como lo es Madge Bellamy, se confiese partidaria del tennis y que confiese al mismo tiempo que no sabe coger la raqueta. Esto es verdaderamente inaudito, raro y extraordinario, como digo antes.

La moda en Hollywood es la emperatriz y los gustos son todo una monarquía.

Madge Bellamy quiere aprender a jugar a tennis y nada menos que Tilden, el famoso campeón mundial de las pistas de tennis se cuida de enseñar a la bella y joven "estrella" a parar una pelota como a devolverla. Todo es cuestión de tiempo y paciencia, y Madge tiene mucha paciencia, que es lo principal.

La noticia de que Madge Bellamy tenía por profesor de tennis nada menos que a Tilden, creó la envidia entre sus compañeras de profesión y como no podían privar a Madge de que satisficiera su capricho, soltaron la lengua de la calumnias y han comenzado a decir que Madge hará la segunda edición de Bebé Daniels, enamorar a Tilden de su personilla.

A Madge le hizo muy poca gracia la nueva, pues ella tenía puestos los ojos sobre un compañero de trabajo, y a pesar de que nadie sabe nada de esto, ni el propio interesado, no le gustó a Madge que se hablara de ella en esa forma.

En cuanto a Tilden le agradó la noticia y no pudo por menos que hacer unas declaraciones que voy a transcribir:

—Desde luego Madge es una hermosa criatura capaz de hacer feliz al más aburrido de los hombres. Su belleza es extraordinaria. Su tipo es perfecto y gracioso. Su carácter, bondadoso y cariñoso. Su trato amable. Y una voluntad de acero para todo lo que sea aprender. Hace pocos días que la enseña a jugar a tennis y ya ha aprendido una enormidad. En fin, no me disgusta,

sino al contrario, la idea de casarme con mi hermosa discípula.

Cuando Madge se enteró de lo que dijera Tilden no quiso volver a verlo y las lecciones que con tanto entusiasmo había comenzado quedaron suspendidas hasta que una aclaración del profesor y unas rectifi-

tividad que demuestra por ser maestra de tan aristocrático juego.

Pues ya veis, queridos lectores, como las más inocentes cosas son causa en el mundillo de Hollywood de casamientos, aun cuando la verdadera causa de aquel acto fuera conocida y no tuviera nada que ver con el



Madge Bellamy, tomando lecciones de tennis.

caciones de la "estrella" pusieron las cosas en su lugar.

La tarea fué difícil, pues las noticias de noviazgos y divorcios corren más que el viento, pero al fin Madge consiguió su objeto y de nuevo vuelve a adular y halagar a su compañero de trabajo para hacerlo caer en las redes del amor y que luego una bendición los una por tiempo imperecedero.

La discípulo perdonó al profesor y de nuevo Madge Bellamy aprende a jugar al tennis quizá para agradar ante los ojos de su amado—un misterio para todos nosotros—, pues de otro modo no se comprende la ac-

rumor lanzado.

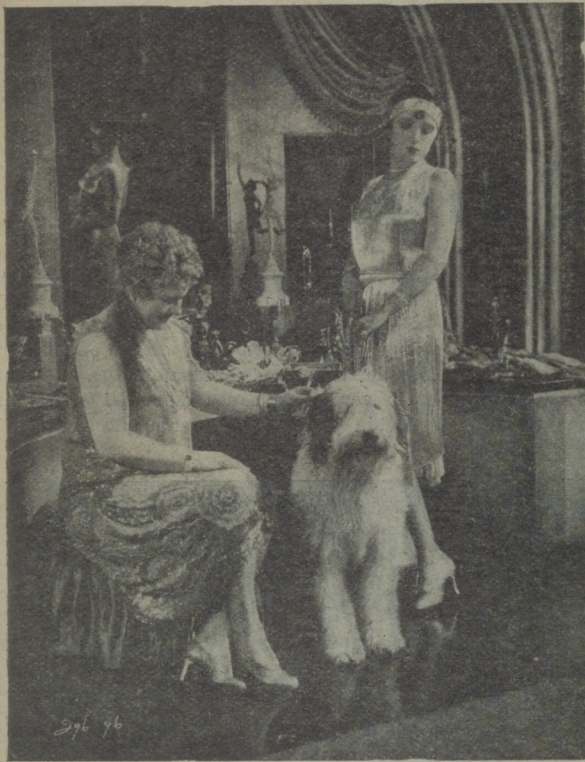
Muchos creen que el mayor placer que existe en el mundo es el lanzamiento de rumores, y a fe que, aun no creyéndolo, de convivir mucho tiempo con los "ases" de este oficio, se llega casi a creer que tienen razón.

Así, pues, Madge, te recomiendo que no dejes la realización de tu ideal por palabra más o menos.

MIRIAN MARTIN

Hollywood y septiembre.

DE AQUI Y DE ALLA



Una escena de La mujer que adora los diamantes, aunque parece que a los perros

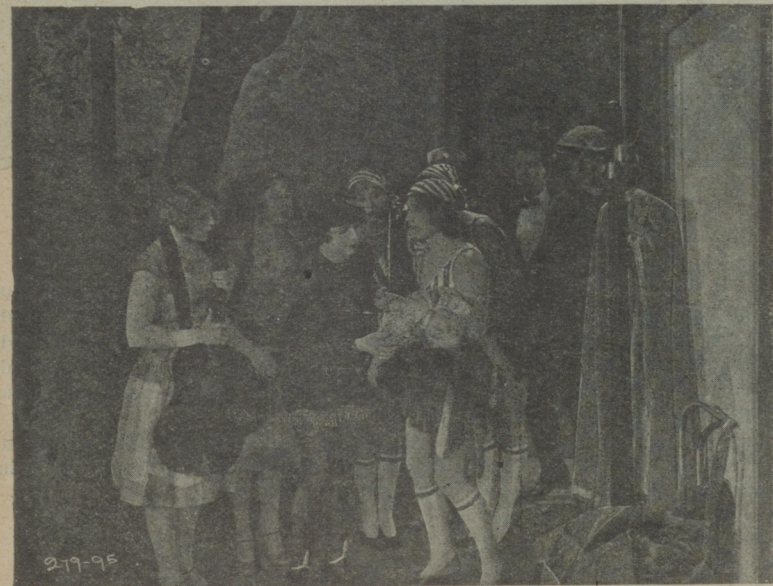
LO QUE CUESTA UNA PELICULA

LA Fox acaba de proclamar que su película "El Séptimo Cielo" le ha costado un millón de dólares. Y sin embargo nadie lo diría ya que los protagonistas son baratitos, pues ni Janet Gaynor ni Charles Farrell eran conocidos al hacer la película.

Lo caro en esta producción fueron los derechos del autor y el elevado coste del Comité de Técnicos para preparar la película que lo hicieron minuciosamente, hasta el último detalle.

Además, el director Borzage y su fotógrafo Palmer, que fué el que vino a España para el Concurso de belleza de la Fox, pasaron meses y meses en París y otras partes de Francia estudiando el ambiente y sacando fotografías de los lugares y casas que habían luego de reproducir en los estudios.

También encareció la producción los numerosos taxis que adquirieron para hacer la carrera del Marne, cuando Von Kluck estaba en las puertas de París, y que fueron enviados a Hollywood.



Hermoso conjunto de señoritas en Entre bastidores

Y por último, millares y millares de extras fueron empleados en estas escenas y pequeñas ciudades y villas fueron construidas y destruidas.

UN DIVORCIO

NINA G. Dexter ha entablado demanda de divorcio contra su marido Elliott Dexter por ausencias prolongadas del hogar.

Nina es la segunda mujer de Dexter, conocido actor de las tablas y de la escena muda y Nina también ya había estado casada con Alvin Untermyer.

Dexter y Nina cumplieron los cinco años de casamiento el pasado abril.

CULLEN LANDIS SE SIENTE ESPLENDIDA

EL conocido actor de la pantalla Cullen Landis, dando muestras y haciendo gala de su bondad ha rebajado a su ex esposa Mignon Le Brun, artista silente también, el "alimony" de 350 dólares a 100 para que atienda a los gastos de las hijas June y Verette.

La determinación de Landis ha sido tomada a raíz de su reciente casamiento con Lora Hearne, anterior esposa de Eddie Silton, agente de contratación de artistas.

JACK HOXIE, AGENTE ELECTORAL

EL conocido cowboy de la pantalla, Jack Hoxie, está pasando una temporada en San Francisco haciendo campaña electoral en favor de Jack Spaulding.

Jack echa discursos en los teatros y reparte candidaturas en los ferrocarriles y en varios espectáculos públicos.

DOS CASAMIENTOS DESHECHOS

TOLOS os acordaréis que Marilyn Miller se fué a París para divorciarse de Jack Pickford.

Una vez hecho esto Marilyn se casaría con Ben Lyon y Jack Pickford con Bebé Daniels, pues a pesar de los pesares nada se ha hecho y todo ha quedado en el antiguo estado, o sea, Jack y Marilyn más amigos que nunca.

UN PRODUCTOR RUSO QUE MUERE

SERGE Frankel, antiguo productor ruso de películas, ha fallecido en una casa, donde residía

desde hace algunos años, en Juan des Pins, pequeño pueblito de Francia, víctima de una explosión de gas.

Serge Frankel fué director de la Akosaf. de Moscow, en 1919.



Dos escenas típicas de La sangre manda

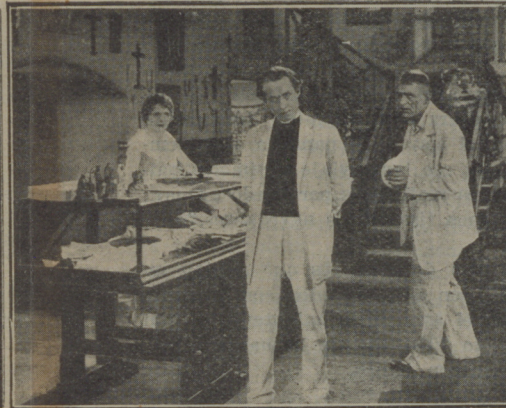
UN DIVORCIO

LA señora Helen Holman ha obtenido el divorcio de su marido William S. Holman, Vicepresidente y tesorero de la Christie Studios, acusado de malos tratos y abandono del domicilio conyugal.

Holman ha estado complicado en el accidente automovilista que por poco cuesta la vida a la "extra" Evelyn Eagan y del cual una vez curada de las heridas quedará, no obstante, señalada para siempre.

En la causa para el descubrimiento de la verdadera causa del accidente ocurrido a

Evelin, hubo testigo que dijo haber visto poco antes de ocurrir el accidente a Evelyn y Holman en una calle solitaria exigiendo éste a aquélla unas cartas amorosas que ella tenía.

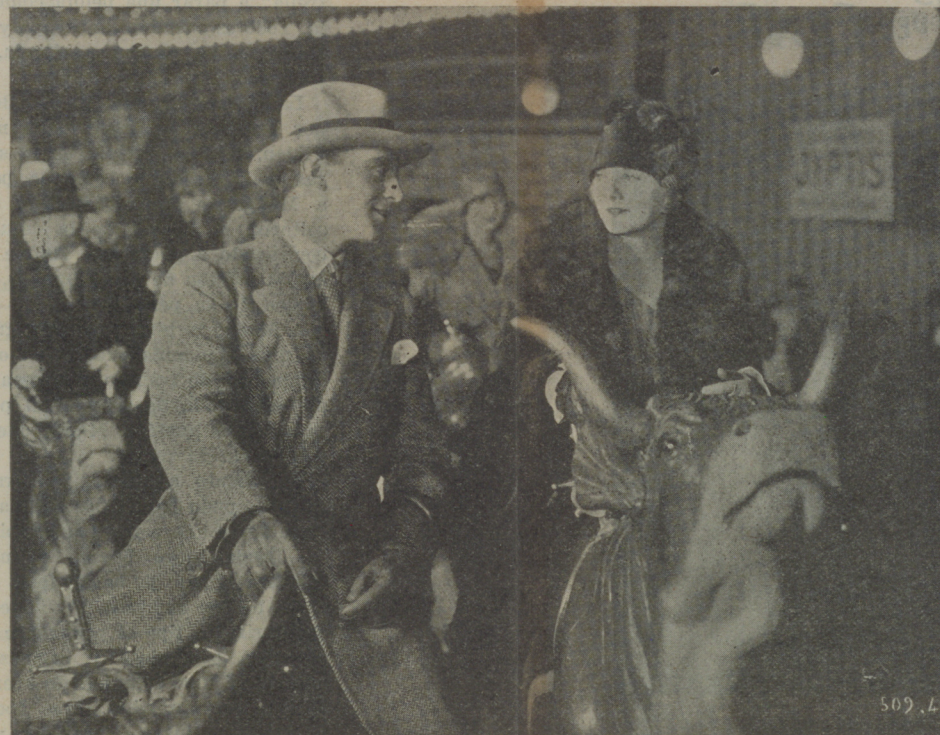


Por lo que se vé a Holman le gustaban todas.

FRUSTRADO SUICIDIO

PAULINA Hampton, una hermosa muchacha de 19 años, ganadora de un concurso de belleza y novel artista de la pantalla, ha atentado contra su vida tragándose una gran cantidad de polvos matarratas.

La causa de que indujo a Paulina a adoptar tan radical determinación no fué otra que el derrumbamiento de su casamiento con Chester Bennett, un director de película.



Alice Terry saboreando las delicias de unos caballos en el Mágico dominio

las. Al ser interrogada por la policía, Paulina declaró al principio llamarse Paulina Giles.

Pero, después de todo, Paulina tiene mucha suerte y está recobrando la salud rápidamente.

OTRO DIVORCIO EN PUERTA

LA señora Jean Sepulveda mujer, de Carlos Sepulveda, ha pedido el divorcio por supuesta infidelidad de su marido con una "extra" que según la mencionada dama es una muchacha sin importancia.

El marido se dedica a sustituir a varios famosos actores de la Pantalla en las escenas difíciles.

LA HERENCIA DE JUNE MATHIS

EL Juzgado ha nombrado al hermano político de la finada, doctor Tullio Balboni administrador de los 200.000 dólares que June Mathis dejó al morir.

En el testamento dejaba todo cuanto poseía a su esposo Sylvano Balboni, pero nombraba usufructuaria de los mismos a su madre por mientras viviera.

Pero el juez Crail, de los Angeles, lo ha declarado ilegal por ser fechado el testamento con día demasiado lejano y la herencia será repartida según las leyes de California.

HECHOS ACAECIDOS A ALGUNAS DE NUESTRAS "ESTRELLAS"

BLANCHE Sweet ha sufrido pacientemente una pequeña operación, de la que está repuesta.

Esther Ralston está haciendo los preparativos para construir una casa espléndida, muy digna de su hermosura.

Luisa Fazenda dejó mal parada la cuenta de su banco a causa de su visita a una casa de modas de Nueva York.

Johny Haines recibió varios desperfectos en su último accidente automovilista.

Anna Q. Nilsson se ha comprometido en matrimonio con Ernest J. Krause, un corredor californiano.

María Prevost está preparando sus perritos para una próxima exposición.

Janet Gaynor y Charles Farrell todavía no han fijado la fecha de su casamiento.

Gloria Swanson ya no puede ver ni a su Marqués ni a los autos de cierta marca francesa.



¿Será comedia? ¿Será drama? No es nada más que una escena de Los cómicos que pasan

Antonio Cumellas va a tomar parte en una película. Y María Casajua anda apurada porque el clima de California le prueba demasiado y ha engordado unos kilos.

LOS AMORES DE JOAN CRAWFORD

LA última novela amorosa de Hollywood le ha tocado en suerte a Joan Crawford, la codiciada "estrella" de la Metro.

Joan Crawford se ha enamorado, como suena, de John Westwood, un alumno del Colegio Princeton, que ha sido contratado por la First National como el más perfecto Adonis colegial.

Pero lo que vosotros ignoráis, seguramente, es que Michael Cudahy, estaba esperando cumplir los veintidós años para casarse con Joan Crawford, ya que su mamá no le dejaba ahora y el resultado ha sido que ha quedado eclipsado por el bello John Westwood.

No hay duda que en todas partes crecen habas.



John Gilbert y Eleanor Boardman en las escaleras de la gloria de El caballero del amor

ANTE LA PANTALLA

Observaciones de un espectador

¡Qué distante todavía el arte cinematográfico español, del cinematógrafo que agudizará, que desenvolverá la sensibilidad, que hará más veloz la imaginación, cuando cuajen en realidad las utopías de Marinetti!

Los directores de "films" nacionales ignoran, por lo visto, que Hugo Munsterberg publicó un libro digno de ser leído, de ser estudiado por esos observadores estéticamente superficiales que, obstinados en sostener que el cinematógrafo es un sustitutivo barato de las representaciones teatrales, hacen teatro mudo.

El libro de Munsterberg se titula "La comedia fotográfica, y en él condena su autor toda imitación de otro arte, puesto que el cinematógrafo es un arte nuevo, en consonancia con su época, e independiente en absoluto del arte del teatro.

Y siendo, como es, el cinematógrafo esencialmente visual, debe completar antes de nada la evolución de la pintura, "destacarse de la realidad, de la fotografía, de lo solemne, de lo gracioso",—y tornarse,—como pretenden los futuristas—"deformador, impresionista, sintético, dinámico"; arte más vasto y ágil que todos los que existen; la "sinfonía policapresiver" preconizada en un famoso manifiesto de artistas de vanguardia.

¡Pero nuestros productores de films tie-

nen el cerebro teatralizado; guardan demasíada escenografía en el cimborrio craneano que les sirve de almacén.

¡Y así vemos esos "films"!

El negro, ese negro que hace acto de pre-



Marion Davies dejándose seducir en
El molino rojo

sencia en tantas películas, por mucho que honre a su raza, que presenta todas las ca-

FILMS es la mejor revista
cinematográfica mensual
Precio: 1 peseta

racterísticas de las de su raza no logra convencernos de su autenticidad. Para nosotros es un blanco embetunado.

Las tormentas, furentes, horribles de la pantalla, nos inquietan, nos alarman, nos ponen engarabados los nervios.

Vemos fulgar el relámpago, zigzaguear la centella; mas no oímos el estampido del trueno. Y súbitamente nos asalta una duda: ¿habremos perdido el segundo sentido?

Si el mar, azul e inmenso, fuera tan dócil, se sometiera a la voluntad del hombre tanto como el mar de la pantalla, todos emprenderíamos ese largo viaje a remotos países que nunca realizamos por miedo al mar; todos seríamos "intrépidos navegantes."

Los policías de cine, los que actúan en los "films", son mal educados, son groseros. No conocen el arte de la galantería ni han leído un solo "Tratado de buena crianza". No se descubren jamás.

De no poseer el cinematógrafo, como arte, otras virtudes, siempre tendría a su favor la de hacernos callados, la de poder permanecer unas horas sin decir tonterías.

PEDRO NIMIO

SELECCIONES "GRAN LUXOR" VERDAGUER
Irene Rich, Conway Tearle.



LOS CADETES
DEL CZAR



Una escena muy adecuada para
Bailadoras con taxi



Alice Terry e Ivan Petrovich en un momento apasionante del Mágico dominio

DE PRODUCCIÓN NACIONAL

ANÁLICEMOS

CUANDO miro friamente nuestra labor cinematográfica, forzosamente he de pensar que al decir Oscar Wilde, el célebre escritor inglés, que en un cuadro lo menos importante es el asunto y que su valor está en las pinceladas, creó una verdad rotunda.

Fácilmente podemos adaptar este aforismo a la industria cinematográfica, toda vez que los "films" pueden considerarse como un gran cuadro divisible en múltiples fragmentos que pudiéramos llamar escenas.

Para corroborar esto no hemos de hacer más que analizar las producciones cinematográficas. Ahora bien, el análisis de una película debe siempre ser hecho por síntesis deductiva; es decir, que habrá de ir de lo simple a lo compuesto; así lograremos, una vez conocidos los elementos simples, ponerlos en orden y aquilatar sus dos valores técnico y artístico.

Salvo rarísimas excepciones los cinematografistas nuestros no ven, o no saben ver, que cada película es un conjunto armónico de muchas obras de arte, no una sola concepción artística.

Para que las películas españolas sean lo que realmente deben ser, es preciso construirlas de tal modo que sea bastante cada una de sus escenas aisladamente considerada para tener una capacidad vital propia y no ser parásitas de las restantes; el valor emocional de las escenas constituye el artístico y el comercial de la obra. Nuestras películas adolecen de línea emotiva y han de valerle forzosamente del latiguillo cinematográfico para cautivar al espectador, el cual no se apercibe casi nunca del momento y si llega a sentirlo nota una gran desentonación, como consecuencia de la falta de cromatismo cinematográfico.

Y todo, porque hay un gran desconcierto.

El camino a seguir por la industria cinematográfica nuestra se encuentra aún virgen por muchos sitios. Unos lo emprendieron bien y sufrieron más tarde un error en la ruta, desviándose; otros, muy pocos, lo empezaron mal pero parecen ya orientados; los más, caminarán siempre por derroteros opuestos.

Hallar el Norte sin una brújula perfecta es algo muy difícil. Orientarse en cinematografía lo es más aún si no se tiene un elemento preciadísimo que nos encauce sin vacilar en sentido firme; éste es la sinceridad para consigo mismo.

El cinematografista nacional en su má-

ximo número, no tiene la valentía de, íntimamente, confesarse autor de sus yerros (y eso que todo ser puede, en un momento dado de su vida, girar sobre un círculo vicioso por haber incurrido en equívocas orientaciones). No tienen el valor de seres sinceros por temor de verse en la triste necesidad de reconocerse ineptos. Todos sabe-

elementos directrices están carentes de estas cualidades; de ahí que su fin sea una tan rápida como vergonzosa y lamentable anulación, que no puede justificarse, como pretenden, con pueriles subterfugios, ni tampoco achacarla a falta de medios, de capital o de elementos colaboradores. Fueron ellos y no el Destino los culpables; confiaron en glorias demasiado imprecisas, en conquistas humanas; levantaron grandes castillos en el aire sin tener en cuenta que eran menester consistentes principios básicos, y luego se extrañan del desmoronamiento de su raquítica obra.

Notaron resquebrajarse los muros de sustentación y no dieron importancia al grave riesgo que podrían correr en lo porvenir; con estoicismo incomprensible siguieron construyendo hasta que vino el derrumbamiento fatal.

No hay que compadecer a estas gentes, pobres de espíritu, ególatras incorregibles: son esclavos de su culpa. El azar les protegió, fué su Mecenaz al darles medios cuyo valor nunca comprendieron ni supieron emplear.

Una rectificación en lo trazado iba en contra de su orgullo profesional; por eso no la hicieron. Únicamente el talento es renovador.

Ahora, fracasados plenamente, no saben ni siquiera aguardar... Para esperar hay que esperar caminando.

FERNANDO BALLESTERO.



¡Vaya oficialito que aparece en esta escena de "Amor a gran velocidad".

mos que si el que cae en el error es de una jerarquía intelectual elegida, sale de él fácilmente. Por eso ellos, temerosos, no son capaces de arrancar de su alma corrompida el gesto liberador de rebelión contra las normas que establecieron.

Toda construcción que se inicia sin sólidos cimientos forzosamente ha de resultar débil. En cinematografía los cimientos son la previa preparación cultural del realizador, un temperamento bien orientado y una renovación progresiva.

Si hay grandes fracasos en nuestra nascente industria es porque muchos de sus

Son la comidilla de todas las reuniones Janet Gaynor y Charles Farrell, pues, como ya os decíamos en anteriores crónicas, habían hecho las paces.

Desde luego, Charles, cuando vé a Greta Nissen se aparta de ella como del diablo, pues teme que su adorada Janet pueda creer la falsa noticia que de su próximo casamiento con Greta fué lanzada por todo Hollywood, mientras él estaba enfermo de alguna gravedad.

Y si van juntos Janet y Charles, vuelve este la cara si por casualidad acierta a pasar por al lado de ellos Greta.

Todo esto a Greta le hace muy poca gracia, pues para ella no deja de ser un desprecio.

Son pláticas de familia de las que nunca hice caso

(Don Juan Tenorio)

EL SÉPTIMO
ECIELO

LA PRINCESA RUSA
MILDRED HARRIS
FILMS - PILOT

El Caballero del Amor

AMANECE

LAS FAVORITAS DEL "ÉXITO"

Dolores del Río nos explica la historia de su vida

Si me hubieran dicho a los quince años que iba a ser una artista del cinematógrafo, no hay duda que desde aquel día no hubiera dejado ni un momento de pensar en mis vestidos, y mi gloria, pero quiso el destino, por muy buen acuerdo, que no hubiese ocurrido, y no hay duda que a ello debo que pueda ser hoy alguien, pues de la otra forma se me antoja que me hubiera sido imposible entrar en la gran familia del cine, por culpa de la idiosincrasia que se hubiera apoderado de mí.

Los queridos lectores de este esquema de la historia de mi vida, supongo que ya sabrán que el lugar y fecha de nacimiento, cuando se pasa de los veinte años se va olvidando, pero como yo soy muy formal no me ha ocurrido todavía eso, y os diré, aunque al oído, que nací en Durango, uno de los tantos lugares de Méjico, el 3 de Agosto de 1905.

A mí me hubiera encantado haber nacido en Abril, pero a mi mamá, que se llamaba Antonia, se le ocurrió atrasar la fecha para el mes de San Antonio, de su santo, y se equivocó en los cálculos, haciéndome venir al mundo en el mes de la Virgen.

Mi mamá era muy buena y amaba mucho a mi papá, tanto que no sabía vivir sin él, después de su muerte, no teniendo más remedio que casarse con Jaime Martínez del Río, el 11 de Abril de 1921.

Se casaron en Abril por que a mí me gustaba mucho ese mes, como ya os dije antes, y sólo por complacerme.

A vosotros os extrañará, sin duda, que me llame Dolores, un nombre de penas, ha-



Dolores del Río, la genial intérprete de Resurrección

biendo nacido en plena canícula, y así, os confieso, que también.

Hasta la edad de cinco años, viví en el rancho de mis padres, en esa época mi padre me llevó a la ciudad de Méjico, donde

él trabajaba en una casa de Banca. Después de dos años de residencia en la capital mejicana, ingresé en el convento de San José, enclavado en la misma ciudad de Méjico, sucursal del Colegio de San José que en París tiene fama, durando mi educación ocho años.

En 1919, mis padres me trajeron a Europa, donde la futura actriz vuestra y serviduría fué presentada a los Reyes de España. De regreso a Méjico, ingresé de nuevo en el convento de San José, donde permanecí un año más. Cuando terminé mi educación colegial dividía el tiempo entre la casa de la ciudad y el rancho de Asunsolo, a 400 millas de la capital.

Así fué pasando mi vida sin emociones ni alegrías ni pesares, tan monótono que no acertaba nunca a saber lo que quería.

El tiempo iba pasando, hasta que cierto día en una gran fiesta, que dieron a unos amigos de casa, conocí a Jaime del Río, mi actual y querido maridito, con el que me casé a los cinco meses de ocurrir este encuentro, el 11 de Abril de 1921, o sea el mismo día que mi mamá. Este motivo precipitó sin duda mi boda.

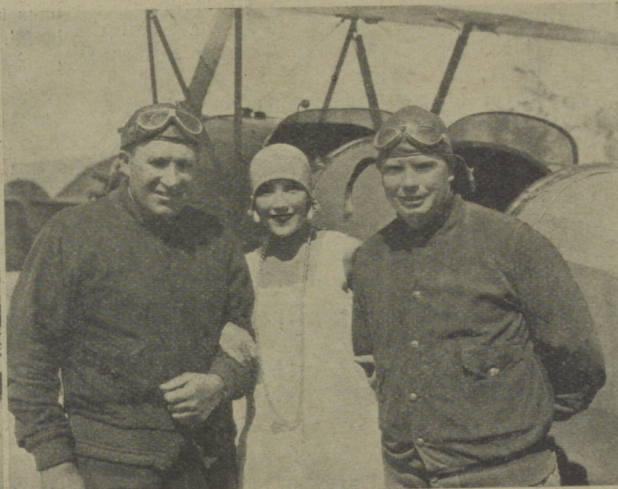
Desde este momento mi vida comenzó a cambiar radicalmente. La morriña se convirtió en alegría y emociones muy simpáticas, fueron mis compañeras durante el año y medio que viajamos Jaime y yo por Europa.

El tiempo volaba en Europa y nuestras abandonadas posesiones requirieron urgentemente nuestra presencia, fijando, entonces, nuestra residencia en Méjico.

Así pasamos dos años y medio más, has-



Dolores del Río y su esposo Jaime del Río, al regreso de su viaje a Hawaii



Robert Kurrle, cameraman, Dolores del Río y Charles Lippiat, constructor del aeroplano en el cual hicieron los tres un viaje por los aires



Dolores del Río y su primo Carlos Arnór, que hará con Dolores la película Ramona

ta que en 1921, el notable productor norteamericano Edwin Carewe y su bella esposa Mary Aikon, fueron a Méjico en viaje de novios acompañados por Bert Lytell y su hermosísima esposa Clara Windsor.

En otra fiesta de Sociedad que celebramos en nuestra casa, residencia en la capital mejicana, fué invitado el matrimonio Carewe.

La fiesta, aunque la hubiera organizado yo resultó, modestia aparte, aplaudida. Yo bailé unas danzas y Edwin Carewe, al terminar, no pudo por menos que llevarse a un rincón a Jaime y tratar de convencerle para que me dejara hacer películas.

Tanto a él, como a mí, nos pareció tan peregrina su idea que la tomamos a broma.

Pero desde aquel momento la suerte estaba echada, pues, a una invitación que Carewe nos hizo para que fuéramos a Hollywood a ver filmar unas escenas, y casi ya obtuvo Carewe nuestro sí para probarme ante el lente de la cámara.

Y así fué, nos presentamos en Hollywood. Se hizo la prueba. Gustó. Acepté un contrato de la First para «Juana», una película que iba a dirigir nuestro amigo, cuyos protagonistas eran Dorothy Mackaill y Jack Mulhall.

La segunda fué también de mi amigo para la First con Lloyd Hughes y Mary Astor, y luego ya hice una como compañera de Hughes, también para la First y con Carewe.

Después, a instancias de Care-



La seductora María Casajuana, elegida en el Concurso Fox de Bellezas españolas, con la deliciosa estrella Lois Moran, protagonista de la superproducción Fox, humana y conmovedora El maestro de música

rewe acepté un contrato para una película que me ofrecía la Universal, que hice con Edward Everett Horton.

Y luego ya vino el contrato con la Fox, para la que hice «El Precio de la Gloria», y «Los amores de Carmen», películas que cimentaron en grado superlativo mi fama.

Seguidamente ya comenzaron a solicitarme otros productores, y la Fox dejó que aceptara un contrato que me ofreció la Metro para hacer «La senda del 98», película que me hizo pasar mucho frío, durante su filmación, pues había una gran cantidad de escenas de nieve.

Y por último hice «Resurrección», con Rod La Rocque, el maridito de Vilma Banky, que os gustará muchísimo, y muy pronto voy a interpretar el papel principal de «Ramona», otra película de Edwin Carewe, para la United Artists, basada en la novela de Helen Kunt Krackson.

Y no me riáis, amables lectores, porque me haya olvidado de decir que mi cabello es negro, mis ojos castaños, y, por último, católica, apostólica y romana.

DOLORES DEL RIO.

Hollywood, 1927.

EL DRAMA MAS IMPRESIONANTE DEL MUNDO SOBRE PROBLEMAS DEL CORAZON!

“RESURRECCIÓN”



Dolores del Río, la maravillosa intérprete de Los amores de Carmen y El Precio de la Gloria



Dolores del Río y Rod La Rocque, son los felices intérpretes de la famosa Resurrección

DE LA VIDA ÍNTIMA

Como se divierten las "estrellas"

EN LA PLAYA CON BEBÉ

¿No sería también para usted un encanto el formar arte de una de esas partidas que tienen por teatro la playa, el mar. ¿No me diga usted que no, por que, vamos, es una verdadera delicia el tirarse desde el portal de la casa al agua, al mar?

Al hablar así Stelle exageraba, porque en verdad, tendría que ser uno prodigioso acróbata para poder tirarse al agua desde el portal de la casa de Bebé Daniels.

Hacía un sol magnífico y cuando Stelle y yo llegamos con Syl Stokes, fuimos saludados por Phyllis Daniels, la hermosa mamá de Bebé, quien vestía un sencillísimo traje de baño de una muy discreta elegancia, pues no era uno de esos, sólo fabricado para exhibición.

Los pies de Bebé son los más lindos que yo haya visto en mi vida, y usted bien sabe que pocos son los pies que serían dignos de publicación.

—¿Por qué no se le ocurrirá a algún escultor esculpir en mármol los pies de Bebé? — continuaba soñadora Stelle.

Bebé, con sus mejillas encendidas y sus preciosísimos ojos repletos de la alegría de vivir de su dueña, había venido hacia nosotros a todo correr.

Después de saludarnos nos llevó al sótano en donde se hallaban Micky Neilan y Matt More jugando al «ping-pong» con Blanche Sweet, Patricia Carron y Paulina Starke, por añadidura.

Después de ofrecernos cómodos asientos, Bebé regresó a la playa, en donde la esperaban para nadar Charlie Paddock, Kathryn Perry y Jack White.

Nosotros salimos también poco después, y mientras me hallaba distraída viendo las

travesuras que Bebé y su grupo hacían, oí cerca de mí decir:

—¿No cree usted que Blanche Sweet está adorable en su dominó azul? Su buen gusto para vestirse la acompaña hasta la playa. ¡Ella es más aristócrata en la sencillez de ese vestidito de baño que muchas en sedas!

«Y qué preciosidad de cabello!»

¡Blanche está muy tostada por el sol! Como se pasa el día en continuo deporte al aire libre!



¡Vaya monadas que aparecen en Locura teatral.

Cansada de hacer locuras en el agua vino a sentarse junto a mí en la hamaca del portal y a poco vino a reunírsenos Syd Stokes.

SELECCIONES "GRAN LUXOR" VERDAQUER
por George Jessel Patsy Ruth Miller
Vera Gordon.



TODOS SOMOS
HERMANOS

**LAS DOS
MADRES**
MARCYA CAPRI
FILMS-PIROT



Norma Shearer adiestrándose en el manejo del floraté en Lances del querer

Charlamos allí de todo un poco, hasta de libros. Parece ser que Blanche sabe hallar tiempo entre la natación y el tennis para leer y está tan bien enterada, como un editor, de la última obra aparecida.

Hablamos también de Dolores del Río y de su viaje por mar a que la ha obligado el estado de su sistema nervioso, desequilibrado por el trabajo intensísimo de sus «roles».

El yacht de Don Lee apareció en el horizonte, y poco después se puso al alcance de nuestra voz.

Desde donde nos hallábamos pudimos saludar a los que iban a bordo.

La excesiva proximidad de la embarcación aquella preocupaba a Syl Stokes, que en las costas de Bahamas estrelló su yacht el año pasado.

Contado por él, el accidente resulta una verdadera película.

Nos dijo que él permaneció en la cubierta de uno de los botes salvavidas hasta que de ella no quedaron ni astillas. Con verdadero orgullo nos mostró dos instantáneas que tomó del percané.

Pauline Starke llegaba, como de costumbre, con Jack White y cogidos del brazo.

—¿Se habrán comprometido de nuevo y sin darse ellos mismos cuenta? — preguntó Stelle.

La señora Daniels, que venía haciendo los honores de la casa, tuvo que dejarnos para ir a visitar a una amiga enferma. Su lugar lo tomó la señora de Billy Lunday, ayudando a Bebé.

Su esposo, Billy Lunday, hijo del pastor evangelista, nos la presentó aquella tarde, y ambos nos resultaron ser una pareja encantadora sin nada evangélico en sus tendencias sociales.

Al oscurecer, todos entramos en la casa, en cuya monada de comedor nos esperaba la cena.

Después de ésta pasamos el rato jugando

**LA MASCARA
DE ORO**
NITA NALDY
FILMS-PIROT



¿Qué será? ¿qué no será? Pues, es una escena de Amor a gran velocidad

al «bridge», que se hizo digno de mención por la solemnidad de los rostros de los jugadores.

—Segura estoy — dijo Patricia Carson — de que los conferenciantes de la Liga de las Naciones no están tan solemnes como nosotros cuando se reúnen para componer el mundo.

Más tarde vinieron Walter Wanger, Qwea Moore, Charlie Furthman, Barney Glazer, Georges Jomier, Samuel Goldwyn, la esposa de este último y muchos más.

Louise Brooks se sentó junto a una ventana que daba al mar. Ponía una cara tan triste que alguien vino a preguntarle si estaba esperando la llegada de Eddie.

Eddie Lutherland es su esposo, que hace algún tiempo embarcó para Europa.

Leslie Fenton, a quien apenas reconocimos, tan tostado lo había puesto el sol, vino a hablarnos. Nos dijo que la obra «La tragedia americana» lo había rendido tanto que deseó venir a descansar unos días.

Todos, estoy segura, pasamos el día muy felizmente y al regreso nos interrumpíamos para celebrar a la huésped ideal:

Bebé Daniels.

EN CASA DE FRED DATING

En las partidas de tennis es mucho lo que se divierte una

La que Fred Dating y su esposa dieron la otra noche en su casa de Hollywood fué una de las más memorables a que Stelle y yo hayamos asistido.

Todos los invitados, al llegar nosotras, se hallaban detrás de la casa en donde se había construido una plataforma para bailar al son de una orquesta de Hawaitios.

A quien primero distinguimos fué a Polly Moran, cuya presencia, tan sólo, nos garantizaba el buen rato. Gordon Harney, dibujante de anuncios, pero que dejó el lápiz y el borrador por la escena, nos acompañaba a manera de escolta.

Fred y su señora se las compusieron para desprenderse del nudo que formaban los invitados para venir hasta nosotros y darnos la bienvenida de manera tan tierna y tan cordial que pocos como ellos saben emplear con sus amigos.

Ella es tan bonita y tan elegante que, realmente es extraño que su esposo no la haya escogido entre muchas para más de un papel, y sobre todo, siendo él como es director de escena.

Habiendo descubierto a Tyler Brooke y su ingeniosa mujercita, nos aproximamos a ellos. Minutos después se unieron a nosotros Polly Moran y Polly Bailey.

¡Ya pueden ustedes imaginarse la que se armaría!

—¡Dios mío! — dijo entre muchas Polly — es verdaderamente una suerte que los

estudie; nada me importaría que me despidiesen de una casa.

En esto estábamos cuando llegó Ann Paige, con su esposo el señor David Kirland. Estaba tan graciosa y bonita aquella noche como una «debutante».

Se nos ha dicho que volverá dentro de poco a la pantalla.

Bailaba tan bien que sus parejas no le dieron punto de reposo, lo que sentimos, pues hubiéramos deseado hablarle. Durante la cena apenas nos fué posible el saludarnos.

A la luz de unos farolitos japoneses distinguimos una joven pareja. Al aproximarnos, guiados por la curiosidad, vimos que eran Jobyna Ralston y Richard Arlen, quienes apenas hace unas semanas se casaron.

A juzgar por la forma en que se hallaban sentados viven aún en plena luna de miel.

La simpática señora Alan Brooks, divorciada del eminente escritor y actor, vino también a encantarnos con su agradable charla.

—Es lástima — me confió Stelle — porque Alan es un gran chico. A todos nos extrañó la noticia del divorcio. Imagínate que dos días antes habían ido los dos al hospital para presenciar la operación de su niño. Tú sabes que su nombre de profesión es Aileen Robinson.

Cenamos bajo los árboles y bailamos después hasta el amanecer. Allí, en el jardín, no había temor a que se doblaran los cuellos ni se desvanecieran las cremas.

GRACE KINGSLEY.

Hollywood y Septiembre.



¡Cuánta fiera expresión el rostro de Lon Chaney en La sangre manda

Dating tengan tan buenos vecinos, o si no, no sé e donde iríamos a parar mañana con el ruido que se está haciendo aquí.

Sin embargo, yo no puedo ni sacar el cubo de la basura sin que mis vecinos no se quejen!

—Pues nosotros — le contestó — vivimos en un piso bajo ¡Imagínense ustedes nuestros apuros cuando tenemos invitados! Cuando no podemos evitarlo, que es casi nunca, tenemos que proveer a los vecinos algodón para los ojos.

—A mí se me ha despedido de más de un



Una galantería de época en Por la razón



Un cruce de espadas en El caballero del amor



El mundo de la Cinematografía

PATHE CINEMA. — Nos presentó este local una cinta de la Ufa titulada «Jazz», con María Corda y Willi Fritsch, una exclusiva Trian. «La telaraña», con Clara Bow, y «Reclutas sobre las olas», de Paramount, con Wallace Bery, Raymond Hatto y Lorraine Eason.

COLISEUM. — Estrenó, junto con el anterior, la cinta «Reclutas sobre las olas».

KURSAAL Y CATALUÑA. — Ninguna producción extraordinaria pero sí una serie de películas corrientes muy buenas han constituido el programa que esta semana han proyectado estos dos locales.

Entre ellas se encuentra «Noche de bodas», P. D. C., de Julio César, S. A., con Marie Prevost y Harrison Ford, magníficamente interpretada y presentada y graciosísima en extremo, «La Cenicienta en Hollywood», de First National, con Collen Moore y Lloyd Hugues, «Dioses vanos», de Paramount, con Renée Adorée, Ailen Pringle y Tomás Meighan, y «El chico de la silla», de la Universal, con Ethel Shannon y Hoot Gibson.

CAPITOL. — Durante esta semana ha estrenado «Presénteme usted», con Douglas McLean, perteneciente a Exclusivas Diana, «La última llamada», con Ralph Lewis, «La rue de la Paix», con Leon Matot y André Lafayette, de Procine, y «Bésame enseguida», con André Roane y Dolly Grey.

JAZZ. — Ufa. — Una cinta que gracias a los títulos y al trabajo de los intérpretes, pasa sin que sea protestada por el público, pues sin los unos y los otros, sería una de las cintas que peor lo pasaría en nuestros locales.

No se sabe, ni al principio ni al fin de la cinta, si lo que han querido hacer ha sido un voudeville con tendencias moralizadoras

o bien un drama truculento de la vida de la sociedad moderna. Ignora el espectador si lo que se está desarrollando ante su mirada es un drama en el que los tipos son los

dactó, tienen mucha gracia y están bastante mejor que los de muchos señores titulistas cuyo nombre figura al principio de la cinta con letras de a palmo.



Olive Borden, la estrella de la Fox, bella como los ángeles

que por desgracia nuestra existen en la vida real o bien si se trata de una ridiculización y presentación exagerada de esos mismos tipos, que al presentarlos en la cinta nos han querido hacer reír a costa de ellos.

En resumen, la cinta no consigue ni emocionarnos como drama ni hacernos reír como comedia bufa.

Sólo se salva la presentación magnífica, la fotografía impecable, el trabajo de los intérpretes, que están muy bien, y los títulos de Laura Brunet que, como decimos antes, son los que hacen que la cinta no sea protestada por el respetable.

LA CENICIENTA DE HOLLYWOOD. — First National. — A pesar de que el argumento de esta cinta está ya harto manoseado para encontrar en él originalidad, está desarrollado en tal forma y los intérpretes de la cinta, especialmente Collen Moore, realizan una labor tan acabada y depurada que hacen de ésta una producción recomendable en todos sentidos.

La fotografía, como la de todas las producciones First, muy buena, y los títulos, a pesar de que no nos dicen quien los re-

RECLUTAS SOBRE LAS OLAS. — Paramount. — La insuperable pareja que tanto nos hizo reír con su creación «Reclutas a retaguardia», nos deleita este año con la producción que reseñamos.

Toda la cinta rebosa de una fina ironía y una gran comicidad en muchas de sus escenas, la trama, dejando a parte su poca consistencia, está bien desarrollada, y unido a esto la gran labor de sus dos intérpretes principales, logran el efecto deseado esto es, hacer reír al respetable durante la hora y media que dura su proyección. Un nuevo triunfo de la casa Paramount y un triunfo indiscutible de estos dos ases de la comedia bufa americana, que es de desear continúen trabajando unidos para regocijo de los amantes del arte silente.

JUNIOR.

PROXIMAMENTE:

SENSACIONAL NUMERO

EXTRAORDINARIO

PRUEBAS

La pasada semana asistimos a dos pruebas privadas.

«Las de Méndez», por Carmen Viance, perteneciente a la casa Huguet, y «El botones de Maxim's», por Nicolás Rimsky, Pepa Bonafé y Eric Barclay, de las Exclusivas Diana que, siguiendo nuestra costumbre de hacer la crítica cuando su estreno, dejamos para más adelante emitir nuestra opinión, pero no dejando de hacer constar que «Las de Méndez» es una de las pocas películas españolas dignas de ostentar la representación de nuestra nación.



Pola Negri, protagonista de Hotel Imperial

EL TRAGICO DRAMA DE UN HOMBRE QUE PERDIO SU ALMA EN EL MAL Y LA ENCONTRO EN EL AMOR!

“RESURRECCIÓN”



Clara Bow, la graciosa y traviesa intérprete de Ello

CORAZONES SIN RUMBO
CLARA BOW
Y PERRO TRUENO
FILMS-PIROT

**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos peliculeros

TRES HOMBRES MALOS. — Cuando Miguel y el «As», llegan borrachos al campamento, Miguel lleva en una mano un fajo de billetes.

Creo que en aquella época sólo corrían las monedas de oro, plata y algunas de cobre, más no los billetes, y si los había no era con tanta abundancia, para que en la taberna o Bar le diesen un puñado para devolverle el cambio. — J. M. G., Barcelona.

EL GRITO DE BATALLA. — Hoot Gibson, cuando actúa de «expreso de a caballo», aparece con el cabello negro y a la romana, y de militar lo lleva rubio y a lo chico. Creo que merece la pena no equivocarse las pelucas, señores peliculeros. — J. M., Barcelona.

PARIS A MEDIA NOCHE. — Lionel Barrymore dice: «Nos batiremos en los jardines de vuestro opulento padre, donde la policía no podrá estorbarnos.» Pero el duelo se efectúa en una lujosa habitación. ¿Es que los duelistas temían coger una pulmonía o bien que la bruja de la escoba transformó las flores en muebles? — J. T. y M. T., Barcelona.

ORO DE OESTE. — En una escena de esta película cómica, el protagonista ha caído en un precipicio pero da la casualidad que un tronco que sale del peñasco y que seguramente se aburría, lo detiene por los tirantes. Su novia, que por ser mujer es santa y por ser norteamericana tiene una salvación a su alcance, le tira una cuerda que va a dar en el cuello del cómico, y al recogerla para arriba y como es natural, lo estrangula, y el actor hace como si muriese y tres tonterías más. Pues bien, una vez arriba, lleva la cuerda ceñida por su precioso talle. Aquí se puede exclamar como en los rompe-cabezas, ¿dónde está el director? — J. T. P. Ciudadela.

UNA BODA INESPERADA. — Cuando Steve y Oswald iban a toda velocidad en el auto de éste y son despedidos por la máquina del tren que iba por la derecha de ellos, al hacer una curva ésta, que la hacía de derecha a izquierda de ellos, éstos debían de estar en la izquierda, pero se ven en la pantalla a la derecha de la corretera. ¡Perfectamente americano! — Srta. C. S. C., Melilla.

EL SOLDADO DESCONOCIDO. — Estando un grupo de soldados cerca de la línea de fuego, refugiados en el subterráneo de un edificio y mientras esperan recibir órdenes, distraen el ocio a su manera, hay un grupo formado por los amigos de Fred; Ginsbert, Fogarty y otro que juegan una partida de «poker».

De pronto, estalla una granada y hiere

mortalmente a Ginsbert: Fogarty es el primero en darse cuenta de ello y le llama, diciéndole textualmente: «No me explico el por qué se llama Fogarty el hasta ahora conocido por Ginsbert. ¡Cuidado, cuidado, señores epigrafistas, en equivocar los nombres! — A. R., S. Quirico.

LA UNICA MUJER. — Cuando Elena Brinsley (Norma Talmadge), ordena al capitán del barco de su suegro, eche al mar todas las bebidas alcohólicas que en él haya, se ve como las cajas que contienen las botellas flotan en el agua. Por lo visto, los marineros se bebieron el vino... y las botellas. — C. D. Z., Zaragoza.

CASANOVA, EL GALANTE AVENTURERO. — La película se desarrolla en el año de 1760..., y cuando el presidente del Consejo de los Diez (en Venecia), lee uno de los documentos de protesta contra Casanova (Ivan Mosjonkine), para poderlo leer mejor, o por ser corto de vista, se pone unas «gafas Harold Lloyd». A mí entender es que en la época de referencia, a la fuerza debía existir algún «Harold», o de lo contrario, será un descuido de los señores directores. — J. S. P., San Vicente de Castellet.

HABLA EL MONO. — Llega el día de la fiesta onomástica de Violette (Olive Borden), y marcha con sus amigos al campo y allí la hacen diversos regalos, entre los que se encuentra un traje de baño, el cual ella se pone en el mismo campo, y al llegar a la función que tiene que hacer en el Circo, sigue

con el traje de baño, ¿es que en aquel país el ir por la calle en mallot no hiere a la moral pública? — A. T. C., Madrid.

HERENCIA DE MUERTE. — Antonio Moreno en este film, lo hieren por la espalda y luego sale con el brazo vendado. La película es trágica y lloré... de risa. — J. M., Barcelona.

APARENTANDO GRANDEZAS. — Cuando los protagonistas están en un batiburrillo y no quieren ser vistos, escriben a mano un telegrama y lo echan al suelo, pero... al leerlo la principal de la casa se ve el telegrama escrito a máquina. Afortunadamente esta película no es de producción nacional. — P. R. S., Borgoña (Torelló).

DICK TURPIN. — Cuando los ladrones asaltan el coche de Alicia, su tío y el cochero huyen; entonces Dick se ofrece a conducir el coche, llegando a la posada al tiempo que el tío. ¡Ni que llevara un motor! — U. D. H., Tarragona.

EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA. — En algunas escenas de esta película se ve claramente que las manos del negro están tiznadas, pero por la parte correspondiente al puño van clareando. Yo no sé si obedece esto a efectos de luz o a que el negro era blanco de alma y cuerpo. — M. V. C., Santander.


EL FANTASMA DE LA OPERA. — Lon Chaney se venga de la primera actriz y de los empresarios de la Gran Opera, haciendo caer sobre los espectadores (¡vaya una manera de vengarse!), la lámpara central que cae sobre el patio de butacas y no coje a nadie ni rompe ninguna. O la lámpara era de cartón o las butacas de hierro, y en cuanto a los asistentes, debieron de huir volando. — M. M. V., Santander.

LOS TRESE RELOJES. — El protagonista Reginald coje un libro de la biblioteca y se lo esconde debajo de la chaqueta; entonces Mr. Masón lo reta a un combate de boxeo, y al sacarse la chaqueta para luchar no aparece el libro, ¿qué se había hecho de él? — U. D. H., Tarragona.

HOJAS DE PARRA. — Según la historia, Adán y Eva fueron nuestros primeros padres, pero, en la parte antigua de esta película se ve al revés. Adán y Eva son jóvenes y aparecen en la escena unas cuantas personas de edad que les podrían ser padres tres o cuatro veces. En qué quedamos, ¿fueron o no nuestros primeros padres? — J. P. P., Molins de Rey.



Reconocen las
SEÑORAS
La originalidad y el
buen gusto de los
modelos de sombreros
de la
MAISON GERMAINE
G. PUERTAFERRISA, 6



MADAME X
**Fajas para adelgazar de
caucholina**
"MADAME X"
Fabricación patentada - Marca registrada
Establecimientos "MADAME X"
MADRID
Travesera Arenal, 2 junto Mayor
BARCELONA
Paseo de Gracia, 127
BILBAO
Luchana, 1
SAN SEBASTIAN
Garibay, 22
SEVILLA
Francos, 21
VALENCIA
Paz, 3
VIGO
Victoria, 8 (Alameda)
**Medias y Vendas para las pier-
nas. Aparatos belleza facial**
Enviamos catálogo

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
Masaja, Manicura, Depilación de
las cejas, Champú, Ondulación
(Marcel y permanente), Tintura
Henné a 12 pesetas aplicación.
**SANTO DOMINGO, 15, y SAN
PEDRO MARTIR, 50**
Teléfono 2975 G. :: **GRACIA**

Compañero discreto

Letra y música del maestro
RAMÓN VIDAL

MARCHA

tan cons — tan — te — co-mo un ren — di — do a —

— man — te — guar — da los se — cre — tos a — mo — ro — sos

aun-que son bas-tan-te pe-li — gro — sos *Menos* pues a ve — ces es-con-

— di-da en un rin — cón — pal — pi — ta en u — na car-ta un co-ra — zón *ritard.*

a tempo Com-pá-ñe-ro fiel y dis — cre — to — pa-ra tí no e-

a tempo

(Continuará).

EL GRAN EXITO DE LA TEMPORADA

será la sentimental película

El negro que tenía el alma blanca



Versión cinematográfica de la emocionante novela de **Alberto Insúa**

Obra, gloria de la cinematografía española
interpretada por los geniales artistas

Raymundo Sarka y la bellísima **Conchita Piquer**

con **Joaquín Carrasco** y **Valentín Parera**

BENITO PEROJO se revela en esta magnífica película como
un notabilísimo director cinematográfico

Edición **GOYA FILM** Exclusiva **JULIO-CÉSAR, S. A.**

Nuestro concurso

Gazapos peliculeros

Es de todos bien conocida la importancia y maestría que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo, en la confección de algunas películas suelen escaparse algunos defectillos, como son las equivocaciones, de contrasentido, falsedad de época o lugar, descuidos, títulos intempestivos fuera de sitio, mala redacción, etc., que causan tanto la indignación de los amantes del arte sileste, como la risa del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematografistas, y al mismo tiempo que sirva de solaz entretenimiento a nuestros queridos lectores, hemos creído adivinar el pensamiento de millares de personas, inaugurando esta nueva, a la par que interesantísima sección, en la cual podrán colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser fiel reflejo de la verdad, y revestido de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que insertamos al pie, en sobre abierto y franqueado con un sello de cinco céntimos sin cuyos requisitos no será publicada.

De la veracidad del escrito enviado responde únicamente el remitente, no haciéndonos, en caso alguno, solidarios de las notas enviadas y publicadas.

Las notas remitidas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

PREMIOS

Measualmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de 20 pesetas el primero; 10 el segundo y 5 pesetas cada uno, el tercero y cuarto.

El importe de los mismos será remitido, bien por giro postal u otra forma más conveniente, a la dirección del concursante premiado, inserta en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. habitante en

Provincia de calle núm.

biso puerta remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las

bases publicadas, el gazapo de la película

que es como sigue

.....

.....

.....

.....

.....

EN EL TIVOLI

destinado a presentar todas las grandes sensaciones
de la temporada se estrenará en breve



LA TIA RAMONA

Comedia inspirada en la vida barcelonesa

Deliciosa interpretación de

Luisa Fernanda Sala
Luisita Gargallo
y Tomás Cola

La película de todos los barceloneses,
de todos los catalanes y de
todos los españoles

PRODUCCIÓN NACIONAL
GAUMONT

